

La armadura histórica y sus fracasos.

Godoy, Claudio.

Cita:

Godoy, Claudio (2005). *La armadura histórica y sus fracasos. XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-051/360>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewYf/DmD>

LA ARMADURA HISTÉRICA Y SUS FRACASOS

Godoy, Claudio
UBACyT - Universidad de Buenos Aires

Resumen

El presente trabajo aborda las implicancias de la formalización de la estructura histérica en la última etapa de la enseñanza de J. Lacan. Para ello es necesario ubicarla dentro del contexto del trabajo lacaniano sobre la topología y la teoría de la identificación desarrollado en los años setenta. Se destaca entonces la operación topológica denominada "reversión" llevada a cabo sobre uno de dos toros enlazados y la consecuencia resultante: la armadura histérica sostenida en el amor al padre. A su vez pueden deducirse de aquí una serie de consideraciones clínicas sobre los modos contemporáneos en que la declinación de los semblantes paternos afecta tanto a la estructura histérica como a las "soluciones" con las que se intenta suturar esta hiancia.

Palabras Clave

histeria padre amor armadura

Abstract

THE HYSTERICAL FRAME AND THEIR FALURES

The present work approaches the implications of the formalization of the hysterical structure in the last stage of the teaching of J. Lacan. For it is necessary to locate the one inside the context of his work on the topology and the theory of the identification developed in the years seventy. It stands out then the operation denominated "reversion" carried out on one of two connected "tores" and the resulting consequence: the hysterical frame sustained in the love to the father. In turn they can be deduced of here a series of clinical considerations on the contemporary ways in that the declines of the paternal semblances affect to the hysterical structure as well as those "solutions" with those tries to suture this split.

Key words

hysteria father love frame

La presente investigación* está dedicada al estudio de la histeria en la última etapa de la enseñanza de Lacan. La misma se destaca por abordar la clínica a partir de una formalización basada tanto en la topológica de nudos como en las superficies tóricas. Es en esta perspectiva que la histeria es caracterizada en el *Seminario XXIV* y definida en su estructura por la "armadura" (*armature*) que se sostiene en el amor al padre. Nuestro interés en este trabajo será destacar algunas de las propiedades fundamentales que presenta dicha formalización y su relación con los problemas clínicos que plantean las modalidades actuales de fracaso de este armazón.

1.- La estructura tórica y sus reversiones:

El *Seminario XXIV* marca un punto inflexión importante en la última enseñanza de Lacan. Allí se radicaliza la indagación sobre el estatuto del inconsciente a partir del concepto de la "una-equivocación" (*une-bévue*) que, de un modo joyciano, explota el equívoco translingüístico para marcar su debate con el *Unbewusste* freudiano. Es en este contexto que Lacan retoma

problemas tales como el estatuto del cuerpo, las identificaciones freudianas, las relaciones entre la consciencia y el inconsciente y la oposición interior/exterior. Será precisamente en torno a estas coordenadas que aparecerá la referencia a la histeria que, en tanto estructura, revela lo esencial del cruce y articulación de estos conceptos y problemas.

La superficie tórica fue utilizada anteriormente por Lacan -en el *Seminario IX "La identificación"*- para formalizar la estructura del deseo y la demanda como así también dar cuenta de la relación que el neurótico sostiene con el Otro a partir del entrelazamiento de sus demandas. Es así como introdujo los *toros complementarios* que se interpenetran a través de sus agujeros centrales. Esta estructura de dos toros le permitió dar cuenta del particular uso de la demanda de amor que realiza el neurótico en su fantasma, eclipsando por ese medio la causa del deseo.

En el *Seminario XXIV* (9) la superficie tórica encuentra un nuevo uso a través de sus distintas reversiones posibles. Las mismas permiten formalizar los tres tipos de identificación aislados por Lacan en la obra freudiana: la primaria al padre, la que gira en torno al rasgo unario y la denominada histérica.

La identificación primaria se escribe a través de la reversión simple de un único toro. Operación -similar a dar vuelta un guante- que puede realizarse ya sea por perforación o corte de la superficie tórica, a través de la cual la superficie que estaba en el interior queda en el exterior y viceversa. Esta reversión nos permite pensar esta identificación como el modo de incorporación constituyente de la estructura del lenguaje, al modo en que en el período clásico de la enseñanza de Lacan respondía la lógica de la *Vejan* o "afirmación primordial". También es la condición de posibilidad de los otros tipos de identificación. Por ello encontramos esta reversión presente en los tres esquemas. De todos modos, se destaca aquí que dicha operación no solo "afirma" la incorporación del significante paterno sino que también se sostiene en lo real del padre. Lacan indica en su seminario *RSI* que es una identificación "a lo real del Otro real" (8). La inscripción, incorporación de los significantes se sostiene también en el padre real, tal como Freud lo pensó en su mito del padre de la horda o como Lacan lo escribió en las fórmulas de la sexuación inscribiendo la necesidad lógica de la excepción paterna para que se inscriba la función fálica. Lo que define a la armadura histérica va a ser el uso de esta excepción como tratamiento del goce femenino.

El resultado de la reversión es el toro "garrote" (*trique*), término que juega tanto con la forma que adopta dicho toro como con el equívoco entre "tóricos" (*toriques*), histéricas (*hystériques*), históricas (*historiques*) y la condensación "*hys-toriques*".

La identificación al rasgo implica la reversión de uno de dos toros complementarios entrelazados, aquellos que designaban la estructura neurótica en el *Seminario IX*. En esta operación uno de los toros -que permanece inmodificado- queda envuelto y, por lo tanto, "interiorizado" por el otro al adoptar, este último, la forma "garrote". El toro "interiorizado" pasa a formar parte de la estructura, queda "incorporado" a ella y cumple una función de sostén estructural. Es la identificación llevada a cabo, según el *Seminario XXIII* con "lo simbólico del otro real" (8).

Finalmente, la identificación denominada histérica comporta la reversión de los dos toros entrelazados dejando como resultado dos toros "garrote" cuyos agujeros centrales coinciden. Esta

estructura daría cuenta de la identificación histérica que concierne al deseo y que es definida como “lo imaginario del Otro real” (8).

Estas tres identificaciones no son homogéneas, implican dimensiones estructurales, tiempos lógicos y funciones distintas pero que operan de manera convergente en la constitución subjetiva y la construcción del cuerpo. Abordaremos la temática de la identificación en otro trabajo pero queremos resaltar aquí la importancia para el tema que nos ocupa de la incidencia de la función paterna en los dos primeros tipos de identificación. Podríamos pensar la relación entre ellas -siguiendo un planteo freudiano en *El yo y el Ello*- donde la identificación al rasgo viene a redoblar, incluso podría decirse reforzar, la incidencia de la identificación primera al padre; es decir, que tras ella “se esconde la identificación primera, y de mayor valencia, del individuo: la identificación con el padre de la prehistoria personal” (4, p.33) y agrega que las identificaciones producidas luego de las elecciones de objeto edípicas terminan “reforzando... la identificación primaria” (ibid.). Por lo tanto, la identificación estructurante del primer tiempo es condición de posibilidad de todo lazo amoroso y, su vez, la identificación al rasgo, calificada por Freud como “regresiva”, recorre el camino inverso, yendo desde el objeto amoroso o rival hacia la identificación primera. Podríamos decir: de la identificación al amor, primer movimiento, y del amor a la identificación, el segundo, que “refuerza” al primero según el término freudiano. La armadura histérica está construida con estos refuerzos cruzados que la cimientan. Por su parte J. Lacan le adjudica, en el *Seminario R.S.I.* al Nombre-del-padre una función de anudamiento: “no hay amor -afirma- sino por lo que del Nombre-del-padre hace bucle en el triskel” (8)

Consideramos que puede deducirse de aquí que la histeria hace un singular uso de la función paterna en sus dimensiones simbólica, imaginaria y real, siendo los operadores fundamental de este uso las dos identificaciones señaladas. Ambas dan consistencia al cuerpo generando una convergencia que lo sostiene como toro “garrote” rodeando su agujero central con el amor al padre “interiorizado”.

Tal como lo sostiene E. Laurent el amor al padre “es lo que mantiene su cuerpo, siempre a punto de deshacerse, es aquello que en realidad hace *garrote*” (10). El viviente, radicalmente subvertido por el lenguaje, constituye un cuerpo agujereado luego de la incorporación de los significantes pero a su vez para cobrar consistencia necesita que dicho agujero encuentre un borde que le otorgue positividad y función. El sujeto histérico -tal como desarrollamos en otro trabajo- hace un uso de esta estructura del cuerpo sostenida en el padre como defensa frente a lo real del goce femenino que pone en cuestión su identidad y unidad.

2.- Fracasos contemporáneos del amor al padre.

Uno de los puntos centrales de la presente investigación es ubicar la incidencia de las coyunturas contemporáneas en la histeria, así como en sus diversas formas de manifestación clínica. Precisamente lo que caracteriza a nuestra época implica una acelerada erosión de los significantes y semblantes paternos impulsada vertiginosamente desde el siglo XIX por el capitalismo y la ciencia. Esta caída de los significantes amos -que brindaban una orientación al sujeto y ofrecía modos de regular el goce del cuerpo- se percibe en los diversos fenómenos clínicos presentes en las denominadas “nuevas formas del síntoma”. La histeria no es ajena a esta pendiente y tal vez podría ubicarse -en la modalidad descrita por el “padre” del psicoanálisis- como un último bastión resistente a la caída del padre. Una resistencia amorosa, muchas veces paródica o tragicómica, sostenida con sus síntomas, su cuerpo o sus mudas pantomimas.

Podríamos afirmar que ya no nos encontramos con la histéricas que ordenan tan eficazmente la “solidez de su ser” (2, p.169) en el amor al padre. Por el contrario la clínica nos confronta

con diversos modos de fracasos en la constitución o sostenimiento de la armadura histérica, así como la proliferación de nuevos modos de solucionar la hiancia abierta por su puesta en cuestión.

Encontramos así tres modalidades de fracaso que, a su vez, pueden correlacionarse. En la primera de ellas podemos pensar los fracasos más radicales del armazón, ya sea porque la histeria no ha llegado a constituirse permaneciendo en una indeterminación suspendida allí donde debería actualizarse su estructura -al modo de ciertos “enloquecimientos” puberales- o cuando una coyuntura particular opera como desencadenante de una locura histérica.

Una segunda posibilidad es cuando la estructura puede operar un anudamiento diferente al sostenido en el amor al padre y el inconsciente. Nos referimos así a los casos en donde se introducen soluciones “obsesivizadas” entre las cuales ciertas formas de anorexia resultarían paradigmáticas de este intento de sutura. En términos más amplios consideramos que diversas modalidades de las “obsesiones corporales” constituyen un modo de respuesta a los *impasses* contemporáneos de la histeria. Estas soluciones “obsesivas” presentan una rigidez que se opone a la plasticidad y flexibilidad de la “solución” histérica. A diferencia de ésta, realizan un cortocircuito que evita la relación al inconsciente, lo cual se traduce en las dificultades que presentan para la puesta en marcha del dispositivo analítico. La obsesión es definida en el mismo *Seminario XXIV* como “el principio de la consciencia” (9), mostrando el contraste con la histeria cuya armadura “es distinta de su consciente”, a su vez se desprende de esto el intento de dominio que emprende un pensamiento que intenta regular, en una disciplina consciente y monótona, la cohesión del cuerpo tratando de fijarlo no ya en una “solidez flexible del ser” sino en una verdadera “petrificación” del ser. En estos casos podemos encontrar que estas “soluciones” no solo no pasan por el recurso amoroso sino que introducen una devastación y un empobrecimiento de dicho plano, que algunos autores no han vacilado en denominar “anti-amor” (ver 12 y 13). Así se destaca que “en las patologías de la dependencia es la dependencia del objeto (imagen narcisista, comida, droga, alcohol) la que tiende a rechazar la dependencia estructural del sujeto respecto del otro” (13, p.152). Sea, por ejemplo, la presencia obsesiva del objeto comida en la anorexia-bulimia o del objeto-droga en la toxicomanía, resulta cortocircuitado el lazo amoroso al Otro por la reducción a un plus-de-goce instrumentalizado en una práctica repetida o en una ritualización “mental”.

Sin tratarse de una auténtica neurosis obsesiva ni presentar todas sus características estructurales, las suturas “obsesivas” del fracaso histérico realizan un corto circuito en los puntos cruciales que caracterizan la estructura histérica: el padre, el amor, el inconsciente, el cuerpo. Estas formas clínicas deben diferenciarse a su vez de las *suplencias obsesivas de las psicosis*. Tal como lo propuso J. A. Miller: “hay psicosis que tienen una fuerte armadura obsesiva como suplencia del agujero psicótico” (11, p.81), modalidades cuyas formas fueron estudiadas por nosotros en una investigación anterior (6).

Finalmente una tercera modalidad -cuyas formas contemporáneas consideramos que debe ser indagada- fue vislumbrada por Freud como respuesta al fracaso de la defensa histérica: es la constituida por las evitaciones más cercanas a las formas fóbicas.

3.- Conclusiones

Podemos afirmar que ya sea como “locura” (en sus vertientes de actuación más “delirantes” o en sus abandonos melancolizantes), como “obsesivización” disciplinaria o como rechazo “fóbico”, reconocer los fracasos de la armadura histérica y sus intentos de solución brindan una orientación al practicante, permitiendo sostener una apuesta en la dirección de la cura. Posibilita abrir un campo clínico que intente explorar sus diferencias tanto con las suplencias psicóticas como con las

neurosis obsesivas y la fobia.

A su vez, situar la relación de estas respuestas contemporáneas en su relación con las declinaciones del padre nos abre la interrogación por los modos en que nuestra cultura introduce soluciones que, promoviendo nuevos modos de burocratización, redoblan los que realiza el sujeto. Hay una notoria complementariedad entre las "soluciones" instrumentadas por los histéricos "des-armados" y las impulsadas "antiamorosamente" por ciertas terapéuticas orientadas hacia el dominio cognitivo del "trastorno". Consideramos que el psicoanalista puede responder -con su presencia y deseo- de otro modo a este *impasse* del sujeto contemporáneo. Esta respuesta no pretende restaurar, al modo tradicional, la dimensión del padre; pero, sin embargo, no deja de pasar por la invitación a recorrer la dimensión del amor y la interrogación por lo femenino.

* Este trabajo forma parte de la segunda etapa de la investigación del proyecto UBACyT (2004-07 P091) "La estructura del nudo borromeo en la caracterización de la histeria en el último período de la obra de J. Lacan (1974-1981)". Director: Roberto Mazzuca, Codirectores: Claudio Godoy y Fabián Schejtman.

BIBLIOGRAFÍA:

- 1.-EDIDELBERG, A. "Las histerias racionalizadas en un mundo desencantado". En *Memorias de las XI Jornadas de Investigación. Psicología, sociedad y cultura*, Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires, 2004, T. III, pp. 44-45.
- 2.-FREUD, S.: "Señorita Elisabeth von R.". En *Estudios sobre la histeria, Obras Completas*, Ed. Amorroutu, Bs. As., 1979, T. II, pp.151-194.
- 3.-FREUD, S.: (1921) "Psicología de las masas y análisis del yo". En *Obras Completas*, Ed. Amorroutu, Bs. As., 1979, T. XVIII, PP. 63-136.
- 4.-FREUD, S.: (1923) "El yo y el Ello". En *Obras Completas*, Ed. Amorroutu, Bs. As., 1979, T. XIX., pp.1-59.
- 5.-FREUD, S.: (1926) "Inhibición, síntoma y angustia". En *Obras Completas*, Ed. Amorroutu, Bs. As., T. XX, P.71-164.
- 6.-GODOY, C: "Suplencias pseudoneuróticas de las psicosis". En *Memorias de las X Jornadas de Investigación: Salud, educación, justicia y trabajo. Aportes de la Investigación en Psicología*, Facultad de Psicología, UBA, T. III, pp. 287-290.
- 7.-GODOY, C; MAZZUCA, R. y SCHEJTMAN, F: "El amor al padre y la estabilidad histórica en la primera enseñanza de J. Lacan". En *Anuario de Investigaciones*, Facultad de Psicología, UBA, T. III, año 2004. En prensa.
- 8.-LACAN, J. :(1975-76): *El seminario, libro 23: Le sinthome*, inédito.
- 9.-LACAN, J. :(1976-77): *El seminario, libro 24: L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre*, clases del 16-12-76, 14-12-76 y 17-5-77, inédito.
- 10.-LAURENT, E: "Lo que sirve (cierre) el psicoanálisis". En *Síntoma y nominación*, Colección Diva, Buenos Aires, 2002, pp. 69-93.
- 11.-MILLER, J. A.: *Seis fragmentos clínicos de psicosis*, Tres Haches, Buenos Aires, 2000.
- 12.-MILLER, J. A. y LAURENT, E.: *L'Autre qui n'existe pas. Cours 1996-1997*. Inédito.
- 13.-RECALCATI, M.: *Clínica del vacío. Anorexias, dependencias, psicosis*. Ed. Síntesis, Madrid, 2003.